

se habían producido algunas obras. Seguramente acudió Hernández a saber qué se hacía como enseñanza y práctica médica y se interesó por los documentos nativos que había ido reuniendo. Evidencia de esto es que en sus Antiguüedades de la Nueva España incluyó algunas descripciones que Sahagún tenía del Templo Mayor. Igualmente la consulta de bibliotecas y préstamos le permitieron consultar otras fuentes como las obras de Motolinia, Gómara y los escritos de Hernán Cortés. Lo significativo a señalar es que a través de Sahagún accedió y valoró el conocimiento directo de las fuentes narradas y escritas en lengua náhuatl y por tanto conocer la versión de los hechos de la conquista y de su historia y costumbres desde la visión nativa. Sahagún incluye en su Historia el relato de la conquista de México y del asedio a la ciudad desde el punto de vista de los mexicas y tlatelolcas.

Por otro lado debió contar con el ánimo y estímulo de las autoridades locales y del Cabildo, pues se granjeó la confianza y siempre mostró su colaboración y buen juicio ante los problemas y necesidades públicas. Su gran mérito fue saberse mover entre la compleja y desconocida madeja de intereses y poderes, sin mostrarse alguien aprovechado o parcial y logrando con ello conservar su autoridad y respetabilidad. En ningún momento su propósito fue enriquecerse ni implicarse en las luchas internas. Una muestra de su ecuanimidad y precaución fue el caso de sus relaciones con las autoridades sanitarias y religiosas.

Su llegada como Protomédico supuso una alteración de la jerarquía de las autoridades sanitarias de la época. En ese sentido Juan de la Fuente, médico del Cabildo y en 1572 médico del Tribunal de la Inquisición, fue "rebajado" y ya no pudo hacer sus funciones de visitador de médicos y boticas sin consultarle o pedirle antes autorización a Hernández. Sin embargo Hernández, aunque sí se interesó por reformar y estimular la profesionalización de la formación de los médicos locales, no alteró sustancialmente el funcionamiento del sistema sanitario novohispano.

Además trabajó codo con codo con los médicos españoles que habían llegado a México al crearse en 1556 el Hospital Real de San José de los Naturales. Destaca a tal respecto la colaboración que tuvo Hernández con el cirujano Alonso López de Hinojosos con quien intentó esclarecer las causas de la epidemia de cocoliztle en 1576. Esta epidemia le permitió demostrar al Cabildo su competencia y compromiso organizando y aplicando las medidas que estimó convenientes para el combate a la enfermedad. Por otra parte colaboró con el Arzobispado nada más llegar en una causa inquisitorial, siendo llamado como testigo. Su testimonio claro e imparcial ante el caso de un médico acusado de desacralizar imágenes, causó una impresión muy buena entre la comunidad médica y religiosa. El médico sospechoso fue absuelto.

El resultado de todo esto, además del gran celo que tuvo en su cometido le permitió ganarse el apoyo del Virrey, el Cabildo, el Arzobispado y la comunidad médica. Igualmente por gratitud sabemos que siempre en sus obras tuvo en mente el beneficio de aquellos que le habían ayudado en su carrera y si su Historia Plantarum Nouae Hispaniae era su tributo para unos pueblos asolados por las epidemias y carencias de médicos hasta el punto de molestarse en dejar una traducción en la lengua náhuatl, el hacer una historia de los antiguos mexicanos no podía verse más que como otra forma de agradecer la hospitalidad y convivencia.

Aunque no fuera un encargo, servía para dar forma y luz a una memoria que debía conocerse en todo el orbe hispano, completaba un deseo del gobierno de la ciudad interrumpido en 1566, y permitía conocer una realidad casi legendaria y exótica. También era una forma de agraciarse con el Consejo de Indias, siempre interesado en acopiar información sobre las tierras indianas. Su contenido tenía un enfoque erudito y crítico como los textos de Cervantes de Salazar, pero más exhaustivo como los de Sahagún, aunque a veces hace juicios simplistas y descalificadores de la forma de vida y costumbres de los nativos, sin alcanzar la profundidad del Sahagún



**GB** **GABE**  
PUEBLA AUTO S.L.

Teléf.. 925 745 568  
Avda. de Talavera, 11 Móvil: 625 325 694  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN Fax: 925 776 630  
45516 Toledo talleresgabe@telefonica.net

Ind. Gan. PORTUSA S.L.

**AZULEJOS - PAVIMENTOS**  
**COMPLEMENTOS DE BAÑO**  
**Y DECORACION**

**Jesús García García**

Avda. de Talavera, 10  
Teléf. Expo.: 925 745 717  
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)